

El IDEP: Un personaje en travesía

Por: Jorge Orlando Castro Villarraga

e gusta pensar el IDEP en movimiento, atendiendo a su intensidades y ondulaciones, esas que brindan las pistas más preciadas de su devenir, tanto de sus conquistas y logros como de la resistencia ante aquellos momentos de penumbra, al filo del último respiro; batallas que de una u otra manera ha sabido librar hasta el día de hoy, tiempo de celebración de cinco lustros de vida institucional.

Cuando pienso en el IDEP me asalta su imagen como personaje en permanente travesía, curtido en espíritu gracias a tantas aventuras e incursiones por calles, barrios y localidades de esta gran urbe, compleja y contradictoria; experiencias registradas de diversas formas, bajo múltiples relatos en su gran libreta de viajes, uno de sus grandes atributos, veta abierta hacia su futuro porvenir.

Desde su misma gestación, el IDEP ha sido un emisario de noticias buenas, llamándonos la atención sobre la potencia de la pedagogía cuando se piensa los territorios bajo una honda convicción del sentido de lo público, en el reconocimiento de la persistencia de maestras y maestros al frente de sus colegios con sus escolares, en sus aportes a la consolidación de comunidades de saber en la ciudad. El IDEP es también memoria de la educación y la pedagogía de Bogotá.

Cuando sueño con el IDEP, percibo un susurro creciente, una progresión de muchas voces, de múltiples rostros emergiendo uno detrás de otro, de infinitas manos tejiéndose unas con otras. Todo un collage en donde el proyecto común ha sido la diversidad y la pluralidad.

Hoy, que pienso un futuro deseable para este personaje en travesía, lo hago evocando a Serrat, quien a cada momento nos recuerda ese sentido de la política que se teje en lo cotidiano, en el valor supremo de las pequeñas cosas, como cuando la vida se toma un café. De vez en cuando, entonces, viene bien un momento para el reposo, el sosiego y el encuentro, recordando tantas sorpresas y alegrías compartidas en estos años, una oportunidad para conversar o estilar la pluma, otras formas de felicitar y augurar los buenos tiempos.

El **IDEP** y el reconocimiento del saber pedagógico

Por: José Darío Herrera

Director de la Escuela de Posgrados Facultad de Educación - Universidad de los Andes

on el IDEP aprendí que el saber pedagógico es parte del campo intelectual de la educación. Las convocatorias a maestros(as) investigadores marcaban una clara posición frente a las convocatorias tradicionales de Colciencias, dirigidas sólo a investigadores(as) universitarios. Al convocar a los maestros y maestras el IDEP mandaba una señal muy clara con respecto a la constitución misma del saber pedagógico. Ni los investigadores universitarios, ni las ONG pueden reemplazar el papel fundamental que tienen maestros y maestras para investigar la educación, en particular, las prácticas educativas. La innovación y la investigación en educación en Colombia tienen en el IDEP un referente obligado, los proyectos de innovación e investigación realizados por el IDEP constituyen un patrimonio de primer nivel para seguir pensando y transformando la educación.

Sueño para el IDEP tres cosas:

- 1. Un papel aún más protagónico en la formulación de política educativa.
- 2. Una ampliación del impacto de sus investigaciones e innovaciones a nivel nacional.
- **3.** Fortalecer la producción de innovación e investigación de maestros y maestras, quienes son los principales agentes de la Educación.



2005 2006